

HECTOR LEIVA OYARZUN

Héctor Leiva Oyarzún ha muerto en el otoño como los poetas nómadas. Sureño de nacimiento y curileño por adopción, vida y magisterio.



Formó innumerables generaciones de estudiantes en escuelas rurales y urbanas del país, en quienes depositó la generosa simiente de la verdad y del saber.

Cuentista, poeta y atento observador de la vida cultural de la región y del país. En sus habituales artículos en diarios de Punta Arenas y sobre todo en "La Prensa" de Curio vertió semanalmente sus pensamientos y agudas crónicas, artículos literarios, poemas, efemérides y hechos de actualidad. Los rasgos característicos de su estilo fueron siempre la sencillez, perspicacia y objetividad, no exentas de calor humano y honda emotividad.

Su poesía, de factura clásica, con influjos frateros de Juan Ramón Jiménez y de Oscar Castro, recuerda la infancia austral, con un suave dejo de nostalgia. Sentado ante el fogón en una tarde de lluvia, exclama: "El ruido del tren es un pitazo/ de un barco que navega cual fantasma./ Estos mundos, que son equidistantes/ se hermanan en tinte gris por la lluvia".

Dueño, al mismo tiempo, de una prosa sencilla y equilibrada, revela indudables dotes narrativas, amenidad y clara ternura. Su relato "Dos coronas de papel" constituye una vida y permanente visión del ayer, con rasgos autobiográficos y profunda sensibilidad. "Al final de la quinta mañana y después de terribles sacudidas, el viento se fue calman-

do gradualmente, lo que nos indujo a dejar el refugio poco después del mediodía, e intentar la travesía final para llegar a guarecernos en la orilla opuesta".

Fiel y consecuente a su destino literario, Héctor Leiva fue siempre un buen lector y un ponderado comentarista. De su pluma brotaba a raudales el optimismo y el elogio, tan poco comunes en nuestro medio artístico. Jamás la envidia o el reproche

tuvo cabida en sus páginas.

Quizá si los versos que dedicara a la muerte de su amigo Dr. Elías Ramírez Herrera, podrían servir para su propio epitafio:

"Me dicen que murió mirando un cerro y se envolvió en su manta castellana. Aquella manta que en inviernos grises de Limavta".

Héctor Leiva Oyarzún ha entrado en la eternidad de los vivos, no de los muertos. La región del Maule ha perdido a uno de sus escritores más cordiales. Pero más temprano que tarde volveremos a encontrarnos ante la mirada acogedora del Padre.

Así, recordando sus versos:

"El forastero que llegó en Septiembre hoy ya se ha quedado para siempre, meditando en silencio una oración".

Adiós amigo de rutas husarias y de ideales que trascienden la fugacidad de la existencia humana.

Matías Rafide B.

Héctor Leiva Oyarzún [artículo] Matías Rafide B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rafide, Matías, 1929-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Héctor Leiva Oyarzún [artículo] Matías Rafide B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile